

categoría	etapas
<p>4) Iniciativa, tendencia a exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes. Esta habilidad reside en el locus de control interno y la responsabilidad personal necesaria para desarrollar una vida autónoma e independiente. El llevar a cabo planes que resultan exitosos se transforma en una forma de reparar el daño y a la vez un desafío para demostrar las propias capacidades.</p>	<p>a. Dejar de lado las frustraciones de los padres y comenzar a seguir su propia curiosidad, su capacidad de explorar a través de ensayo y error.</p> <p>b. En el segundo momento, se suma el propósito, organización y el esfuerzo concentrado, la capacidad de trabajo.</p> <p>c. El desarrollar un sentido, el entusiasmo de seguir adelante haciendo de la propia vida un ejemplo para otros, es vivir en forma altruista.</p>
<p>5) Humor, referido a encontrar lo cómico en la tragedia, y 6) creatividad, capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Los autores consideran ambos ejes del "mandala" como una prueba que el curso de la destrucción ha terminado, cuando se es capaz de componer algo nuevo a partir de lo antiguo, o reír a partir del dolor. En ambos casos, es observar las experiencias pasadas desde una nueva perspectiva.</p>	<p>a. La capacidad de Juego, la forma consciente o inconsciente de contrarrestar la vida real.</p> <p>b. La capacidad de agregar disciplina e imaginación en un esfuerzo por producir arte, es transformar el dolor en algo más. Y</p> <p>c. La capacidad de reír y crear, que son formas imaginativas de observarse desde fuera y transformar lo que se tiene en un absurdo o una obra creativa.</p>
<p>7) La ética, conciencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores. Este elemento es importante desde la infancia, pues incorpora cada uno de los pilares de la resiliencia nombrados anteriormente.</p>	<p>a. Comienza con el poder enjuiciar y distinguir lo bueno de lo malo en la familia y de éste modo mantenerse fuera y poder desarrollar nuevas capacidades de relación y de comando de la propia vida.</p> <p>b. Una vez se reconozcan los propios valores y las experiencias dolorosas, es posible aprender de ellas y comunicarlo a otros.</p> <p>c. En la adolescencia y la adultez, esta etapa se observa en la capacidad de servicio, tratar de hacer del mundo un espacio mejor.</p>

Por su parte, Edith Grotberg en su modelo **Resiliencia en el Desarrollo Psicosocial**, asume como consenso la definición internacional de **resiliencia**, agrupa aquellos factores que han demostrado tener una relación con ella, y agrega como nuevo componente el aspecto dinámico: ser resiliente no depende sólo de la **interacción** que se dé entre los distintos actores y el rol de cada factor en los diferentes contextos. Sugiere tres fuentes principales, que se reúnen en torno a las características genéticas y temperamentales de las personas, que son:

1) **Un ambiente favorable**, referido a las fuentes externas de defensa como son la familia, la comunidad o la nación, que refuerzan la resiliencia y brindan un modelo efectivo de conducta.

Hace referencia a lo que la persona puede asumir como un YO TENGO

2) **Una fuerza intra psíquica**, fuente inherente a la personalidad del ser humano, que incluye un sentido de autonomía, control de impulsos, autoestima, sentimientos de afecto y empatía.

Hace referencia al YO SOY/ESTOY

3) **Unas habilidades adquiridas y orientadas a la acción**, aquellas apropiadas para la interacción social, sumando la expresividad social, la capacidad de resolución de problemas, el manejo del estrés, de la angustia, la selección de opciones, etc.

Hace referencia al YO PUEDO

Señala Edith Grotberg que un ser humano resiliente no necesita tener todas esas habilidades, pero una sola no es suficiente; no puede desarrollar su resiliencia si por ejemplo, tiene las herramientas sociales (Soy /Estoy) pero no tiene un ambiente favorable (Tengo) para relacionarse. Sin embargo sí es necesario, que las combinaciones entre estos factores sean efectivas, y contengan al menos una habilidad en cada factor.

Con esta clasificación, los rasgos de resiliencia los ejemplifica de la siguiente manera:

YO TENGO

- Personas en quienes confío y me quieren incondicionalmente
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.
- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder
- Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo
- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro, a cuando necesito aprender

YO SOY/ESTOY

- Soy una persona por la que otros sienten aprecio y cariño
- Soy feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto
- Soy respetuoso de mí mismo y del prójimo
- Estoy dispuesto a responsabilizarme de mis actos
- Estoy seguro de que todo saldrá bien
- Estoy triste, lo reconozco y lo expreso con la seguridad de encontrar apoyo
- Estoy rodeado de compañeros que me aprecian

YO PUEDO

- Hablar sobre las cosas que me asustan o me inquietan
- Buscar la manera de resolver los problemas
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o para actuar
- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito
- Equivocarme y hacer travesuras sin perder el afecto de mis padres
- Sentir afecto y expresarlo

El concepto de **resiliencia** corre un riesgo, al permitir resolver y sobresalir de las situaciones concretas, sin la promesa de cambiar el medio donde vive y salir de la situación de pobreza y marginalidad. Para que la **resiliencia** sea una capacidad de desarrollo y no sólo de supervivencia, es necesario que existan oportunidades estructurales de **interrelación** dentro de la sociedad de tal forma que el niño, el adolescente y joven se puedan incorporar y ser miembros efectivos de la sociedad.

Esperamos estos contenidos aporten los elementos necesarios para el trabajo de campo con comunidades en situaciones de crisis o emergencia social.



Colección Derechos del Niño, 1978
Foto Olgalucía Jordán

problemas psicosociales a que se ven enfrentados los niños por causa de los adultos

Crecer es... pedir y recibir cariño; crecer es... sentir mi dolor y compartirlo contigo; crecer es... tener mis cosas y respetar las tuyas; crecer es... hablar de lo que pienso y siento; crecer es... sorprenderte con mi amor; crecer es... crecer contigo; crecer es... ser yo contigo; crecer es... cuidar mi cuerpo; crecer es... gozar con mis amigos y con mi mundo.

Brenson G. y Sarmiento M.M. (1986)

Además de las condiciones de vulnerabilidad, amenaza y riesgo en que vive la gran mayoría de las familias en los países de América Latina, tal como lo expusimos en las primeras secciones de este manual, y dadas las condiciones de hacinamiento y alteración psicosocial y física que genera una situación de desastre, las comunidades y en especial los niños se encuentran más expuestos a tres grandes problemáticas:

- 1 solución violenta de conflictos
- 2 violencia intrafamiliar - maltrato infantil
- 3 violencia intrafamiliar - abuso sexual

Es ésta la razón por la cual hemos considerado importante incluir una breve descripción de ellos, con la intención de brindar al **agente de intervención** los elementos necesarios para su detección temprana y algunas indicaciones para su atención y/o remisión oportuna.

1. solución violenta de conflictos

El conflicto no es bueno o malo, va a hacer que sea bueno o malo la manera como lo asumimos y lo colocamos en el tejido social.

Marco Raúl Mejía

Bien sabemos que el conflicto es fundamental en la vida de cualquier comunidad o grupo social y que en sí mismo, constituye una fuente de crecimiento personal y social, porque en la diferencia es donde encontramos las razones más importantes para asumirnos como iguales; en esa medida debemos reconocer que la presencia del conflicto en la vida familiar y social no sólo es inevitable sino también favorable, pero lo que sí podemos evitar es su resolución por medio de la violencia.

Teniendo como antecedente que la región latinoamericana cuenta con una multiplicidad y variabilidad étnica, social y cultural, que se ha establecido sobre la base de intereses diferentes, necesidades, desigualdades, y diferencias; no podemos abordar el conflicto como un hecho político, psicológico o cultural solamente, sino reconocerlo como expresión de esa variedad de facetas y caras de la sociedad y, más que eso, como expresión de exclusiones y discriminaciones que se realizan por quienes tienen el poder, al no aceptar las diferencias; en esa medida se hace necesario enfrentarlo, resolverlo y convertirlo en una herramienta educativa y pedagógica que permita construir una negociación cultural, como manera de resolución integral de conflictos.

La forma en que la comunidad percibe y valora la solución violenta de los conflictos, determina el comportamiento social de sus miembros. La violencia como forma de relacionarse ha invadido todos los espacios de la vida cotidiana de los individuos: el hogar, la escuela, el trabajo, la calle, el vecindario; y todos los grupos sociales, independientemente de su raza, sexo, etnia, condición, nivel de ingreso, educación, cultura, edad o religión; dando origen a una cadena social de hechos violentos que deterioran la calidad de vida de las personas y de las familias, refuerzan la solución privada y violenta de los conflictos y generan intolerancia e irrespeto por los derechos individuales y colectivos; perpetuando así la transmisión intergeneracional de la violencia.

asumir el conflicto

El conflicto es inherente a la naturaleza humana, y como tal constituye una de las tensiones que conforman la esfera social, permitiendo el cambio y avance de las sociedades, *lo importante es establecer las diferencias entre las acciones que dinamizan y conciben su resolución de una manera constructiva y positiva para las partes, y aquellas posiciones en las que el conflicto se soluciona a expensas de la otra parte o por medios violentos.*

La manera en que podemos convertir el conflicto en generador de procesos, impugnador de verdades, reconstructor de poderes y organizador de propuestas, al interior de las comunidades, depende de que podamos superar cinco obstáculos profundamente arraigados en nuestra cultura⁶:

- **la verdad como esencia.** La creencia en verdades absolutas e incuestionables (dogmas) sobre las cuales sólo es posible establecer dos posiciones: el de la verdad y el de la falsedad.
- **la interpretación dicotómica del mundo.** Partiendo de la verdad se construyó una mirada sobre lo otro diferente, como el opuesto negativo de lo que yo afirmaba (blanco y negro). Lo mío es lo bueno y lo de los otros lo malo.
- **las cosmovisiones totalizantes.** Si así vemos la verdad y la posición de los otros, las miradas e interpretaciones sobre el mundo van a pretender igualmente, constituirse en la "interpretación correcta de la realidad".
- **la reducción del conocimiento a procesos racionales.** La creencia que el único conocimiento válido es el racional, relegó a un segundo plano cualquier conocimiento que implicara otras dimensiones de lo humano como el deseo, el placer, lo lúdico.
- **el desacuerdo como enemistad.** La posición según la cual nuestras verdades se constituyen en certezas a las que deben adherirse los demás, generando una ruptura con todo aquel que nos traicione o asuma una posición diferente.

Estas cinco prácticas se han instaurado en nuestro imaginario social constituyéndose en la forma de establecer relaciones en nuestro mundo inmediato o cotidiano con las demás personas; por esto, todo lo diferente es mirado sospechosamente y rápidamente, por vía del mal manejo del conflicto y termina convertido en opositor o enemigo.

⁶ Adaptado de Mejía, M. R. (1999) Hacia una Pedagogía del Conflicto, Ponencia presentada al IV Encuentro Nacional de Jardines Infantiles, Manizales. CINEP-Fe y Alegría

El compromiso con nosotros mismos nos lleva a una lucha diaria por querer siempre ser más, ser más que el otro, querer más, saber más, tener más y hacer más; y es justamente en esta lucha en que el conflicto se convierte en un evento desestabilizador, por cuanto nos exige un replanteamiento de las certezas que hemos alcanzado, un camino difícil de emprender principalmente por que es difícil aceptar que nuestras verdades no lo son tanto y que aquello en lo que creemos podría no ser cierto y eso cuesta.

No se trata de ganar o perder sino de aceptar que podemos construir algo nuevo a partir de nuestras diferencias y que el conflicto no es un cambio en sí mismo sino la base sobre la cual se relativizan todas las certezas y se replantean todas nuestras **interrelaciones** con nosotros mismos, los otros y el entorno natural. Pero el problema de fondo es el dolor que nos produce, que nos dificulta aceptarlo y reconocer en él la fuerza en que se funda la construcción de lo humano.

El conflicto plantea al ser humano, retos constantes caracterizados por:

- la construcción en el día a día
- el cuestionamiento de nosotros mismos y de nuestros principios
- la falta de control sobre nuestra vida
- la posibilidad de ser diferentes a lo que somos
- la necesidad de ser siempre más, mejores y más completos

"El conflicto nos está hablando de que el ser humano no es un camino de rosas; que asumir el conflicto significa asumir niveles diferenciados de sufrimiento, con sus consabidas manifestaciones del miedo, el dolor, la pasión, la ira. Esto va a exigir de nosotros una lucha permanente por encontrar quiénes somos nosotros mismos y cómo construimos nuestras fidelidades, así como el lugar del otro y los otros en nuestra vida, y reconocer que estando en conflicto permanente en nuestras vidas, aprender a manejarlo es un acto de aprendizaje que requiere ir al encuentro de nosotros mismos, desde las más variadas posibilidades"⁷.

Al enseñarnos a ***ser de otra manera***, el conflicto se convierte en instrumento principal de crecimiento personal y de la búsqueda como humanos por ser cada vez más fieles a nosotros mismos.

⁷ Mejía, M. R. (1999) Op. Cit.

2. violencia intrafamiliar - maltrato infantil

Se define la violencia intrafamiliar como el *daño o abuso intencional, físico, psíquico, moral, o sexual; descuido, omisión o trato negligente, tratos crueles o degradantes cometidos por cualquier miembro familiar contra otro de la misma organización.*

Existen seis tipos de maltrato intrafamiliar:

- maltrato físico
- negligencia física
- maltrato emocional
- negligencia emocional
- abuso sexual
- explotación laboral

Generalmente estos tipos de violencia y las diferentes formas en que se manifiestan interactúan en un mismo individuo o grupo familiar. Los cambios en las estructuras sociales han implicado nuevos retos para las **relaciones** familiares. Las familias contemporáneas están buscando ajustarse a las tensiones que los nuevos espacios de autonomía, de equidad en las relaciones de edad y género, y de respeto por los derechos individuales generan, constituyendo en su interior relaciones más justas y armónicas.

Sin embargo, las **interrelaciones autoritarias, de subordinación y de maltrato** siguen siendo una realidad de gran parte de las familias. En especial de las familias que viven en condiciones adversas fruto de la pobreza, el desplazamiento o de haber sido afectadas por un desastre, donde persiste la vulnerabilidad de las mujeres, muchas veces atrapadas en círculos viciosos de dependencia económica, abandono, embarazos frecuentes, temor por la vida de sus hijos y la propia, desconocimiento de sus derechos ante la Ley, y falta de confianza en sí mismas⁸.

⁸ CISALVA (1999), Vigilancia de maltrato a la Mujer, citado por Consejería Presidencial de Política Social, Op. Cit.

Las manifestaciones de violencia intrafamiliar generalmente recaen en quienes se encuentran en desventaja en una **relación de poder**. Se hace presente entre cónyuges, padres e hijos, hermanos mayores a menores, en ancianos y en individuos con limitaciones físicas; extendiéndose al barrio, la comunidad y la sociedad, en donde este tipo de comportamiento es tolerado e incluso estimulado y legalizado socialmente como forma de poder.

Particularmente preocupante es la situación del menor maltratado y las graves consecuencias que esta situación conlleva tanto en el nivel físico, como emocional; **mientras más temprano en la vida del niño es el uso del castigo físico, mayor es la probabilidad de que presente daños cerebrales permanentes**. Entre las consecuencias que presenta un menor maltratado podemos encontrar fallas en su desarrollo, retardo intelectual o dificultades de aprendizaje; sin contar con las disfunciones emocionales en sus comportamientos como la excesiva y peligrosa complacencia de algunos niños o por el contrario otros pueden volverse irritables, agresivos, provocadores o reactivos e incluso llegar a desarrollar comportamientos antisociales.

Si bien las alteraciones de todo orden sufridas por una familia en un desastre, determinan el aumento de la tensión y la preocupación por la supervivencia de todo el grupo familiar, no son razones suficientes para que se presente con mayor crudeza la violencia intrafamiliar, pues ésta siempre será una violación de los derechos humanos, que atenta contra la integridad, el trato humano y la libertad individual, deteriorando el tejido social.

3. violencia intrafamiliar - abuso sexual infantil

Abuso sexual infantil es una clase de maltrato que implica todo acto sexual (con o sin contacto) entre un niño y un púber, adolescente o adulto al menos cinco años mayor, con el cual se pretende satisfacer las necesidades sexuales del abusador o de un tercero.

abuso sexual con contacto implica aquellos comportamientos que involucran contacto con la boca, pecho o genitales de un niño y el objeto es la satisfacción sexual de un tercero. Este tipo de abuso incluye tanto el tocar o acariciar, como la penetración.

abuso sexual sin contacto se relaciona con comportamientos que no implican un contacto físico con el cuerpo del niño pero si repercuten en su bienestar psicosocial. Este tipo de abusos incluye comportamientos como: exhibirse con fines sexualmente insinuantes, masturbarse en presencia de un menor, producir material pornográfico con menores, espiarlo mientras se viste o se baña, realizar llamadas obscenas, etc.

El abuso se realiza sometiendo al menor por la fuerza, con engaños o sobornos o a través de chantaje emocional en provecho de una relación de mando. En general cuando se presenta el abuso, el menor no está en posibilidad de decidir y el abusador además, exige al menor un comportamiento secreto.

Se considera el **abuso sexual** como delito pues viola los derechos fundamentales del ser humano al libre desarrollo de la personalidad, a la libertad, a la integridad física y psicológica, a la protección integral y a la inocencia.

Mientras en el **nivel intrafamiliar** las investigaciones han mostrado que son más comunes los casos en que el abusador es el padre, padrastro, tío, primo, etc., y que se presenta en mayor proporción en el sexo masculino, en el **nivel extrafamiliar** el abuso es realizado por personas ajenas a la familia que tienen bajo su responsabilidad un niño, como médicos, enfermeros, odontólogos, maestros, empleadas de servicio, etc.

La **detección precoz** permite identificar –de manera temprana– tanto a los niños con riesgo de ser víctimas de abuso sexual, como a las familias en las que este tipo de maltrato se presenta, con el propósito de:

- evitar que un niño llegue a ser objeto de abuso sexual.
- estimular cambios en el comportamiento del menor y de su familia que lo hacen vulnerable al abuso sexual.
- interrumpir el abuso sexual del que está siendo objeto el menor.
- brindar información completa y clara sobre alternativas disponibles de solución al problema y las instituciones que pueden ayudar en estos casos.
- lograr que se le brinde apoyo médico, psicológico, social y legal al niño, a su familia, al abusador,

La **detección precoz del abuso sexual** puede ser realizada por madres y padres de familia, maestros, líderes y agentes educativos, profesionales, policías, líderes de la comunidad o clubes de madres.

Factores de riesgo asociados al abuso sexual

Los factores de riesgo son parámetros necesarios a tener presentes para hacer la detección precoz del abuso sexual. Entre los más comúnmente identificados están:

a) El abusador, que generalmente es un adulto:

- con dificultad para establecer relaciones sexuales con personas de su edad con predilección por establecer relaciones sexuales con menores,
- que interactúa con los menores como si fuera niño y no de acuerdo con su edad cronológica
- que fué posiblemente objeto de maltrato físico y emocional en la infancia
- que al ver su autoestima amenazada utiliza como pareja sexual a un menor
- que desea controlar y dominar a quienes interactúan con él
- que se excita y obtiene gratificación sexual causando dolor y sufrimiento a otros

b) Pertenece, la mayoría de las veces a familias:

- pasivas, dependientes y sumisas
- sexualmente inhibidas
- incapaces de proteger a sus hijos
- que sutilmente promueven el abuso de sus hijos para evitar la exigencia sexual de sus parejas
- que no tienen límites claros y definidos entre ellas y sus hijos
- que fueron víctimas de abuso sexual en la infancia
- que son dependientes económicamente
- que tienen pobre autoestima
- que hacen que en el hogar impere la ley del silencio

c) Algunas características del niño abusado

- la edad y el sexo interactúan con las preferencias del abusador para convertirlo en víctima potencial
- a nivel intrafamiliar la hija mayor
- menores que mediante su comportamiento verbal demuestran que son manipulables
- niños que necesitan atención o afecto
- niños con discapacidad física o intelectual
- menores educados por adultos autoritarios, que obedecen sin cuestionar y desconocen lo que es el abuso sexual

d) Algunos factores del contexto social que predisponen al abuso

- familias en las que existe un padrastro o madrastra con quien el niño no ha establecido un vínculo afectivo
- familias en las que la comunicación es deficiente y no pueden resolver conflictos en forma efectiva
- el niño que ha permanecido viviendo lejos de los padres y el vínculo afectivo es débil
- padres que castigan al niño cuando manifiesta curiosidad por aspectos sexuales, o cuando explora su cuerpo
- padres con muy poco o demasiado contacto físico para demostrar afecto al menor
- aceptación cultural para que el padre inicie sexualmente a las hijas
- sociedades machistas en las que se considera que los púberes tienen derecho a iniciarse sexualmente con las empleadas domésticas
- familias patriarcales y autoritarias

e) Algunas características de la situación

- existe una mala relación de pareja, la madre no está dispuesta, o se niega a tener relaciones sexuales
- la madre está agobiada con el trabajo y la crianza de los hijos
- falta de supervisión adecuada de los hijos por parte de los padres divorciados, solteros o trabajadores
- espacios limitados en la vivienda o alojamiento –hacinamiento– que obligan a los menores a compartir la cama o el cuarto con sus padres o hermanos
- situaciones de extrema tensión familiar (conflicto conyugal, pérdida de empleo, problemas económicos)
- situaciones de extrema tensión social, provocadas por desastres o por desplazamiento

Para llevar a cabo la detección precoz, se debe:

observar directa y cuidadosamente la conducta del menor o de su familia, identificar factores de riesgo.

entrevistar a los padres o cuidadores del menor con el fin de confirmar la sospecha

- ¿Desde cuando hay cambio de comportamiento?
- Situaciones o eventos que los padres sientan están relacionados con estos comportamientos

entrevistar al menor, si es posible, preguntando por ejemplo:

- ¿En los últimos días ha ocurrido algo en tu familia que te moleste? ¿Quieres hablarme de esto?
- ¿Alguien te ha obligado a hacer alguna cosa que no deseas, que no te gusta o que te hace sentir vergüenza?

Una regla de oro para la detección precoz del abuso es que **el niño siempre dice la verdad, hasta que se compruebe lo contrario.**

Alternativas disponibles para atender los casos detectados o confirmados

- determinar la localización de la vivienda.
- ubicarla en el mapa para localizar la institución a la cual se remite el menor.
- vincular a la familia a un programa preventivo.
- ubicar los centros profesionales que podrían colaborar en la resolución del caso en los aspectos jurídico, médico, psicoterapéutico y social.
- descartar aquellos que no están dentro de las posibilidades económicas de la familia.
- descartar los ya utilizados que no han dado resultados.